Mito y hombre en los cuentos populares

Adel FARTAKH
afartakh@hotmail.com
Universidad Hassan II, Casablanca (Maroc)

Abdellatif BOUABDELLAOUI
fez_marruecos97@hotmail.fr
Universidad Hassan II, Casablanca (Maroc)

Résumé: Le conte ou la fábula ont été utilisés comme des formules d'enseignement d'éthique mundana; ils sont des manifestations de la sagesse populaire. Mais dans l'Orient, ils s'utilisent, dans la plupart des cas, pour l'enseignement religieux, soit sous la forme de parábola, soit comme allégorie, soit comme exemple à suivre.

Mots-clés: Conte populaire, homme et mythe, littérature.

En varios cuentos populares de las sociedades «primitivas», cuando le sucede al hombre un suceso triste, se atribuye a una tercera persona, después de haberlo revestido de rasgos míticos y personificaciones alegóricas.

Es de subrayar que el cuento popular ejerce un gran impacto sobre la psicología del hombre. Por otra parte, se trata de un género emigrante que en este caso servía para afianzar las creencias religiosas en el hombre de Oriente.

En efecto, el cuento o la fábula fueron utilizados como enseñanza de ética mundana; son manifestaciones de la sabiduría popular. Pero en el Oriente, se utilizan, en la mayor parte de los casos, para la enseñanza religiosa, sea en forma de parábola, sea como alegoría, sea como ejemplo a seguir. En este

BDD-A24057 © 2016 Editura Universităţii din Suceava
Provided by Diacronia.ro for IP 216.73.217.42 (2026-11-16 04:54:09 UTC)

sentido, afirma el gran erudito Ramón Menéndez Pidal en su obra *Antología de cuentos de la literatura universal*:

> Los préstamos que el naciente Islam toma al cristianismo oriental, con el que tuvo sus primeras relaciones, son sin duda muy importantes, pero no tienen comparación con los que toma de otros pueblos del más lejano Oriente, los persas y los indos, cuando entró en contacto con ellos, directo o indirecto. Esos préstamos lejanos los transmitió después la literatura árabe a las literaturas cristianas, y éste fue el hecho decisivo en la vida del cuento occidental.[1]

En la India budista, se desarrolló mucho este uso, y sus ficciones, asimiladas por la literatura árabe, fueron recibidas en Europa con gran éxito.

El que abrió este camino emigratorio del cuento popular oriental fue un judío aragonés, convertido al cristianismo en el año 1106 con el nombre de Pedro Alfonso. Varios cuentos recopilados por él, se refieren a la malicia e infidelidad de las mujeres, tema que la literatura cuentística árabe tomó de la literatura india, particularmente abundante en relatos sobre las malas artes y engaños femeninos.

Este ejemplo es, a nuestro modo de ver, muy ilustrativo del impacto del cuento popular y su influencia en la configuración de la mente del hombre. Es más, el cuento popular sirve para inculcar las grandes mitologías, o sea, las referentes a las religiones, en la mente del hombre. Las analogías entre los cuentos populares de distintas procedencias geográficas y culturales, además de las dimensiones mitológicas que encierran, abonan el terreno para la existencia de una sensibilidad artística, similar entre seres humanos de orígenes muy diferentes.

¿Cómo se explican tales analogías? Los hermanos Grimm dieron una respuesta interesante que merece la pena ser resumida, teniendo en cuenta que tiene relación con el tema de este trabajo: Hombre y mito en el cuento popular.

Para los hermanos Grimm, los pueblos europeos pertenecen casi todos a una misma familia, la familia aria. Desde Asia Central, su patria en tiempos remotos, las diversas tribus de esa familia han llevado a los países a los que han emigrado los gérmenes de su mitología. Estos antiguos mitos, que eran un patrimonio común, se han desarrollado y transformado en el transcurso del tiempo, y el último producto de esa transformación no es sino los cuentos populares. En este sentido, para Guillermo Grimm, esos elementos míticos que se encuentran en todos los cuentos populares se parecen a los fragmentos de una piedra preciosa rota en pedazos que se hubieran dispersado por el suelo entre el césped y las flores, solamente los ojos más penetrantes los pueden descubrir. Su significación se ha perdido; pero se percibe aún, y eso es lo que da al cuento su valor.

Por su parte, la reflexión de Jacobo Grimm gira en torno de lo siguiente: los cuentos populares son los últimos ecos de los antiguos mitos.

Para Max Müller, los elementos, los gérmenes de los cuentos de hadas, pertenecen al período que precedió a la dispersión de la raza aria; el mismo

[1] R. Pidal Menéndez, R. 1958, *Antología de cuentos de la literatura preliminar* Labor, Barcelona, pág. 14.

BDD-A24057 © 2016 Editura Universităţii din Suceava
Provided by Diacronia.ro for IP 216.73.217.42 (2026-11-16 04:54:09 UTC)

pueblo que en sus emigraciones hacia el norte y hacia el sur llevó consigo los nombres del sol y de la aurora y su fe en los brillantes dioses celestes, poseía, en su fraseología mitológica y proverbial, los gérmenes más o menos desarrollados que un día, con toda seguridad, debían producir plantas idénticas o muy parecidas en todos los suelos y en todos los climas.

Abundan las teorías de distinta índole, sobre el mito y el cuento popular. Por ello, vamos a exponer en un principio algunas que se nos antojan relevantes. A continuación, haremos hincapié en la teoría que es más consistente a nuestro modo de ver y la trataremos en relación con el hombre y el cuento popular.

La teoría de los mitos destruidos como origen del cuento, planteada por los Grimm, presenta un gran defecto. Efectivamente, esta teoría basada en el carácter monogenético, desprecia la importancia de los préstamos en la difusión del cuento folklórico.

Son muy frecuentes y fundadas las críticas a la mitología comparada, propugnada por los hermanos Grimm. Por ejemplo, Stith Thompson ve en la mitología comparada un exceso de seguridad en sus afirmaciones y unas demostraciones que se basan únicamente en suposiciones.

El ataque más virulento al método de la mitología comparada corre a cargo del estudioso Henri Gaidoz. En la revista fancesa *Mélusine* de la que era editor, publica en 1884 el artículo «Comme quoi Max Müller n'a jamais existé: étude de mytologie comparé». Dicho artículo alcanza el más alto grado de ridiculización de la mitología comparada.

Por otra parte, la concepción básica de Karl Marx es la de la historicidad de las mitologías. Es decir, estas surgen bajo unas condiciones sociales determinadas y necesarias, fuera de las cuales no pueden aparecer nunca más. Es de notar que Marx comparte con los románticos de la mitología comparada el aprecio por el valor poético de los mitos antiguos. Ahora bien, él los considera imposibles, una vez desaparecidas las condiciones históricas en que surgieron.

Marx sabe que la mitología es la forma de someter y moldear las fuerzas de la naturaleza en la imaginación de los antiguos, pero sabe también que muere por necesidad cuando el hombre alcanza el dominio efectivo sobre esas fuerzas de la naturaleza.

Por su parte, investigador rumano Mircea Eliade es uno de los máximos especialistas del tema del mito. En su obra *Mito y realidad*[2], pasa revista a las distintas manifestaciones e interpretaciones elaboradas de las mitologías en tiempos remotos. Distingue, por una parte, entre las Grandes Mitologías, aquellas que se refieren a las religiones, sobre todo las de Oriente y de India que encierran una fuerte dosis mitológica; por otra, las mitologías primitivas, aquellas que reflejan aún un estado primordial. Al respecto, afirma Eliade: «Se trata, a lo más, de sociedades en las que los mitos están aún vivos y fundamentan y justifican todo el comportamiento y la actividad del hombre. El papel y la función de los mitos son susceptibles (o lo han sido hasta estos

[2] M. Eliade, 1968, *Mito y realidad*, Madrid, Labor.

BDD-A24057 © 2016 Editura Universităţii din Suceava
Provided by Diacronia.ro for IP 216.73.217.42 (2026-11-16 04:54:09 UTC)

últimos tiempos) de ser observados y descritos minuciosamente por los etnólogos [...]. Ha sido posible interrogar a los indígenas y entrenarse, al menos en parte, de las significaciones que les atribuyen. Efectivamente, estos *documentos vivos* registrados no resuelven de algún modo todas nuestras dificultades. Pero tienen la ventaja, considerable, de ayudarnos a plantear correctamente el problema, es decir, a situar el mito en su contexto socio-religioso original".[3]

Asimismo, sus teorías son tanto más interesantes en cuanto que ponen de relieve el papel preponderante del mito tanto en las sociedades «arcaicas» como en las sociedades posteriores.

Así, expone las principales características del pensamiento de las sociedades denominadas por él «primitivas» o «arcaicas». A diferencia de la historicidad de Karl Marx, insiste Eliade en cuáles son las manifestaciones importantes de este pensamiento perviven en nuestros días. El estudio, pues, de los mitos debe partir del análisis de la significación del mito en las sociedades «arcaicas», puesto que en ellas los mitos todavía permanecen con «vida»; es decir, se debe buscar la concepción del mito en las sociedades en las que este todavía constituye un modelo de conducta humana y una forma de dar valor y sentido a la existencia. Para Mircea Eliade, el mito constituye la historia de los actos de seres sobrenaturales. También, el mito es considerado en las sociedades «primitivas» como una historia sagrada y a la vez verdadera. Una historia sagrada porque está protagonizada por seres sobrenaturales, y verdadera porque se refiere al origen del mundo, la muerte, etc.

Conviene señalar la definición que propone Eliade del mito:

> Personalmente, la definición que me parece menos imperfecta, por ser la más amplia, es la siguiente: el mito cuenta una historia sagrada; relata un acontecimiento que ha tenido lugar en el tiempo primordial, el tiempo fabuloso de los «comienzos». Dicho de otro modo: el mito cuenta cómo, gracias a las hazañas de los Seres Sobrenaturales, una realidad ha venido a la existencia, sea ésta la realidad total, el Cosmos, o solamente un fragmento: una isla, una especie vegetal, un comportamiento humano, una institución. Es, pues, siempre el relato de una «creación»: se narra cómo algo ha sido producido, ha comenzado a ser. El mito no habla de lo que ha sucedido realmente, de lo que se ha manifestado plenamente. Los personajes de los mitos son Seres Sobrenaturales. Se les conoce sobre todo por lo que han hecho en el tiempo prestigioso de los «comienzos». Los mitos revelan, pues, la actividad creadora y desvelan la sacralidad (o simplemente la «sobre-naturalidad») de sus obras. En suma, los mitos describen las diversas, y a veces dramáticas, irrupciones de lo sagrado (o de lo «sobrenatural») en el Mundo. Es esta irrupción de lo sagrado la que fundamenta realmente el Mundo y la que le hace tal como es hoy día. Más aún: el hombre es lo que es hoy, un ser mortal, sexuado y cultural, a consecuencia de las intervenciones de los seres sobrenaturales.[4]

[3] M. Eliade, 1968, *Mito y Realidad*, Madrid, Labor, p.7.
[4] *Ibidem*, p. 7.

BDD-A24057 © 2016 Editura Universităţii din Suceava
Provided by Diacronia.ro for IP 216.73.217.42 (2026-11-16 04:54:09 UTC)

A modo de conclusión, el tema: mito, hombre y cuentos populares es de suma importancia, porque permite profundas reflexiones sobre la condición humana desde tiempos pretéritos hasta hoy en día. En definitiva, ello explica la abundancia de estudios de grandes eruditos sobre este tema, los cuales son relatos que encierran todavía una información valiosa acerca de lo que fue el hombre y de lo que es.

Bibliografía

ARMSTRONG, K., 2005, *Breve historia del mito*, Ed. Salamandra, Barcelona.

BAUZÁ, H. F., 2005, *¿Qué es un mito*? *Una aproximación a la mitología clásica*, F.C.E., Buenos Aires, 2005

BERMEJO BARRERA, J. C., F. J. GONZÁLEZ GARCÍA & S. REBOLLEDA MORILLO, 1996, *Los orígenes de la mitología griega*, Akal Universitaria, Madrid.

BERMEJO BARRERA, J. C., / F. DÍEZ PLATAS, 2002, *Lecturas del mito griego*, Akal, Madrid.

BIERLEIN, J. F., 2003, *El espejo eterno. Mitos paralelos en la historia del hombre*, Oyeron, Madrid, 2001 Blumemberg, H., *Trabajo sobre el mito*, Ed. Paidós, Barcelona.

BLUMEMBERG, H., 2004, *El mito y el concepto de realidad*., Ed. Herder, Barcelona.

CAMPBELL, J., 2001, *Los mitos. Su impacto en el mundo actual*, Ed. Kairós, Barcelona. CENCILLODUCH, Ll., 1998, *Mito, interpretación y cultura*, Ed. Herder, Barcelona.

DURAND, G., 2003, *De la mitocrítica al mitoanálisis. Figuras míticas y aspectos de la obra*, Anthropos, Barcelona.

DURAND, G., 2003, *Mitos y sociedades. Introducción a la mitodología*, Biblos, Buenos Aires.

ELIADE, M., 1968, *Mito y Realidad*, Madrid, Labor.

FLORES ORTEGA, B. E., 2003, *Tras la huella del mito, Grupo de Investigación: Comunicación, Desarrollo e Integración*, Universidad de los Andes (ULA).

PIDAL MENÉNDEZ, R., 1958, *Antología de cuentos de la Literatura preliminar*, Labor, Barcelona.

BDD-A24057 © 2016 Editura Universităţii din Suceava
Provided by Diacronia.ro for IP 216.73.217.42 (2026-11-16 04:54:09 UTC)